


CLASE 7: “EL COSTO DEL DISCIPULADO”

 Video “La Biblia”. El costo del discipulado.

- Jesús no fue un líder populista que buscaba agradar a los hombres, complacer a todos y quedar bien con todos.
- Hoy estudiaremos una visión de Jesús que al mundo no le gusta reconocer = ¡seguirlo tiene un costo! Hay un precio que pagar.

 **Juan 6.1-15.**

- Jesús en su ministerio en Galilea. “*Y mucha gente lo seguía...*” (v. 2). Ya había pasado de unos cuantos a varios miles de seguidores.
- Pero, ¿eran verdaderos discípulos de Jesús? ¿O solamente simpatizantes del momento? ¿Por qué lo seguían? “*... porque veían las señales milagrosas que hacía en los enfermos.*” (v. 2).
 - Un comentario bíblico dice: “ellos estaban impresionados por las señales que vieron, pero le daban a Jesús una adherencia que era solamente superficial porque no apreciaban la importancia interior de las señales.”¹⁴
- Jesús suplió sus necesidades físicas que tenían en el momento: ¡hambre! - ¡El milagro de la alimentación a los 5,000!

? *¿Cómo reaccionó la gente y Jesús después del milagro?*

- Dijeron “*éste es el profeta, el que ha de venir al mundo.*” (v. 14). Vieron a Jesús como un segundo Moisés, el profeta que había de llegar. Era cierto, pero no en el sentido en que ellos querían verlo (sólo en el plano material).
- En su mente, como era su segundo Moisés, haría lo mismo que el primero: ¡librarlos de sus enemigos (los romanos)! El milagro reafirmó eso.
- Como él no tomó la iniciativa, ¡ellos lo hicieron!: “*querían llevarse a la fuerza y declararlo rey*” (v. 15).
- Jesús se “*retiró de nuevo a la montaña él solo.*” ¿Por qué no se quedó? Seguramente vio en esto un recuerdo de una de las tentaciones del desierto.
- Con este ejemplo podemos ver cómo Jesús no aceptó nunca someterse a los caprichos humanos de la gente para darles todo lo que querían.
- Más bien, él definiría sus propios términos en que quería que lo siguieran.

¹⁴ F. F. Bruce, *The Gospel of John* (Grand Rapids, MI: Wm B. Eerdmans Publishing Company, 1983), 142.



Mateo 16.13-27. Lo fácil que es perdernos del enfoque correcto.

- El caso de Pedro:
 - **v. 16** – reconoce públicamente que Jesús es “*el Cristo, el Hijo del Dios viviente*”. Jesús lo aprobó y le dió un privilegio enorme: ¡las llaves del reino de los cielos!
 - Al escuchar que el plan de Jesús era ser capturado, sufrir, ser asesinado y resucitar, “*Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprenderlo: —¡De ninguna manera, Señor! ¡Esto no te sucederá jamás!*” (**v. 22**).
 - Jesús le dijo, “*—¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios sino en las de los hombres.*” (**v. 23**).
- ? *¿Qué le pasó a Pedro? ¿Por qué Jesús cambió su discurso de premiarlo con las llaves del reino de los cielos a decirle que era “Satanás”?*
 - Pedro en su mente limitada estaba aferrado a ver a Jesús como él lo quería ver, no como Dios había planeado.
 - Jesús le dejó en claro que esa postura era contraria a la voluntad de Dios y por lo tanto venía del diablo. ¿Nos hemos puesto como Pedro últimamente?
- De ahí partió para enseñar “el costo del discipulado” (**v. 24 – 27, leerlo**):
 - “*Si alguien quiere ser mi discípulo...*” = nadie está obligado.
 - “*tiene que negarse a sí mismo*”, “*tiene que abandonar su manera egoísta de vivir*” (NTV), “*tiene que olvidarse de hacer lo que quiera*” (TLA). ¡Nada fácil!
 - “*tomar su cruz y seguirme*”, “*Tiene que estar siempre dispuesto a morir y hacer lo que yo mando.*” (TLA). Disposición diaria (**Lc 9.23**) a sufrir por obedecer su Palabra.
- Así que Jesús nos pone en un dilema = ¡tenemos que escoger!
 - Salvar nuestra vida o perderla por su causa (**v. 25**).
 - Ganar el mundo entero o perder nuestra vida (**v. 26**).
 - Si lo seguimos = ¡encontraremos la vida! Aunque en el proceso “perdamos” nuestra vida = suena contradictorio pero no lo es.
 - Si lo seguimos = recompensa de Jesús cuando regrese.
 - Aceptar la realidad = ¡no se pueden las 2 cosas: el mundo y Dios a la vez!
- Jesús quería dejar bien claro que hay que purificar los motivos incorrectos y las percepciones equivocadas de él si lo vamos a seguir.
- Problema hoy:
 - Hay tanta gente viviendo de forma tan egoísta, ¡sólo pensando en lo que ellos quieren, como lo quieren y cuando lo quieren!
 - Hay tanta gente que no quiere sacrificar nada por buenas causas.
 - Hay tanta gente que no está dispuesta a obedecer a Jesús (en la práctica).

- Hay tanta gente que se acerca a Jesús para que le cumpla sus caprichos a su manera y en su tiempo, ¡y si no pasa se enojan con él!
- Hay tanta gente que no quiere pensar en escoger (ejemplo de Starbucks).
- Seguir a Jesús cuesta definitivamente, no es gratis, hay que pagar precio.



Lucas 9.57-62.

- Idea equivocada evangélica = el supuesto problema entre “las obras” y “la gracia” = ¡no hay que pedir acciones a la gente para seguir a Jesús!
- Tres casos donde Jesús pidió acciones concretas para poder seguirlo:
 - v. 57-58. El hombre que no entendía el precio que tendría que pagar por seguir a Jesús = ¡perder su comodidad!
 - v. 59 – 60. El hombre que ponía sus condiciones para seguir a Jesús.
 - v. 61 – 62. El hombre que pretendía seguir a Jesús sin rendirse primero ante Él completamente (quería mirar atrás) = no era “*apto para el reino de Dios.*”



Lucas 14.25-33.

- A todo lo anterior, Jesús agrega ahora otro filtro: las relaciones humanas (v. 25-27).
 - Quiere el primer lugar en nuestra vida antes que la familia más cercana y los seres más queridos normalmente (esposos, padres, hijos, hermanos).
- ¿Y si no quiero? Su sentencia es clara: “... *no puede ser mi discípulo*”.
- Por eso, nos invita a pensar bien lo que vamos a hacer (v. 28 – 33):
 1. La torre que queda a medio terminar, ¡será motivo de burla!
 2. El rey que debe rendirse ante una fuerza superior (Dios) en lugar de intentar pelear contra ella (no ser discípulo). ¡Mejor pedir la paz! Es lo más inteligente.



Amigos = seguir a Jesús tiene un costo, nos pide algo difícil, nos pide acciones concretas que demuestren nuestra disposición. ¿Lo harás? ¡Sí se puede!



Discípulos = V. 34. = si dejamos de pagar el costo del discipulado, ¡nos volvemos insípidos! “*No sirve ni para la tierra ni para el abono.*” (v. 35).



Advertencia final = “*El que tenga oídos para oír, que oiga*” (v. 35b). ¿Tienes oídos? ¿Escucharás hoy la voz de Jesús?